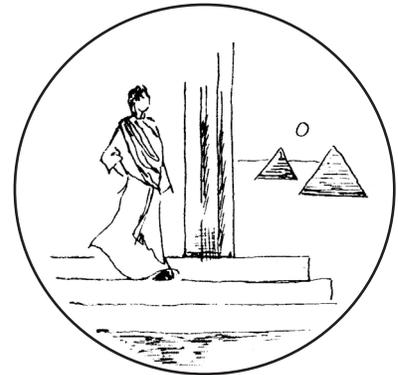


Las dificultades de José

Lectura bíblica: Génesis 37:12-36; 39:1-40:23

Texto para memorizar: Romanos 8:28

Objetivo: Que los niños comprendan que aunque pasen por momentos difíciles Dios cumplirá su propósito en ellos.



Querido maestro:

El odio, la envidia y los celos fueron la causa del gran crimen que cometieron los hermanos de José. Sí, fue un crimen. Vendieron a José y luego engañaron a su padre con la túnica de José manchada de sangre. ¿Qué cosa peor pudieran haber cometido?

Pero no sólo ellos fueron tentados en esos aspectos. Tales pecados también pueden anidarse en el corazón de un maestro. La envidia viene persiguiéndonos de puntillas. Pocas veces nos damos cuenta de ella hasta que nos tiene en sus garras. Un maestro que sobresale, un compañero que logra éxito, un vecino que se compra algo nuevo... ¡Mucho cuidado, querido maestro! Como dijo alguien:

«Lo único que debemos envidiar, es el gran y generoso corazón que no envidia.»

Dios no puede usar a alguien que está lleno de celos y envidia. Sólo el que ha llenado su vida con el amor de Cristo y es generoso para con su prójimo puede ser de bendición. ¡Sea usted generoso!

Lea: Proverbios 10:12; 14:30; 15:17; 11:17; Gálatas 5:26; Tito 3:3-6; 1 Juan 3:15; 2:9; Mateo 6:12; 26:41; 1 Juan 1:9.

Bosquejo de la lección

1. José está solo en el pozo
2. Rubén piensa rescatar a José
3. Llega una caravana de mercaderes
4. Los hermanos venden a José
5. «El Señor estaba con él»
6. José es vendido a Potifar
7. Por maldad José es puesto en la cárcel
8. Jacob llora «la muerte» de su hijo

Para captar el interés

¿Se han despertado alguna vez en la oscuridad de la noche? No se puede ver nada alrededor; sólo sombras amenazantes.

Juanita se despertó así una noche. El cuarto estaba negro y oscuro y no podía ver nada. La pobre niña se asustó y comenzó a gritar: «¡Mamá, mamá!»

Y su mamá vino a consolarla.

«No tengas miedo –le dijo–. La oscuridad también es un regalo de Dios. Él nos ha dado la oscuridad para que nuestros ojos descansen. Cierra tus ojos y dale gracias por la oscuridad. Mañana vas a ver nuevamente la luz.»

¡Qué bueno es tener a mamá cerca! Pronto Juanita se durmió otra vez.

Lección bíblica

En el fondo de un negro y oscuro pozo está nuestro amigo José. ¡Pobrecito! No tiene ni pan para el hambre, ni agua para la sed.

Sus hermanos le han quitado su lindo manto y ahora tiene frío.

–¡Rubeeén, Judaaá, Gaaad! –llama una y otra vez. Pero nadie lo oye. Y si lo oyen, no le hacen caso.

–¡Que se muera ese soñador! –dicen los hermanos de José, sin misericordia.

Rubén no oye a José porque se ha ido lejos. Está triste. No quiere hacerle daño a su hermano, y piensa ir más tarde al pozo para sacar a José.

Los demás hermanos se han sentado a comer. Ríen y conversan, y no les importa el hambre que tiene José. Mientras comen, ven venir una caravana de ismaelitas que llevan mercadería a Egipto.

—¿Por qué no vendemos a José? —dice Judá—. No ganamos nada matándolo. Al fin y al cabo, es nuestro hermano. Mejor es que lo lleven a Egipto.

—Sí, sí —dicen los otros hermanos—. Vamos a venderlo.

Cuando los comerciantes pasan por allí los hermanos de José lo sacan del pozo y lo venden por veinte monedas de plata.

Los mercaderes se llevan a José a Egipto. Lejos de su casa; lejos de su papá y de su hermano menor Benjamín; lejos de todo lo que él conoce. Pero no lejos de Dios. Aunque sus hermanos fueron malos con él, Dios era bueno con José. Varias veces, en los capítulos que nos hablan de José, dice: **«El Señor estaba con él.»**

Llegando a Egipto, José fue vendido a un gran señor llamado Potifar. Era funcionario del faraón y capitán de su guardia.

Le fue bien al joven José. Se portó tan bien que Potifar le encargó el cuidado de toda su casa. Pero la esposa de Potifar quiso hacerle daño y mintió a su esposo acerca de José. Le dijo que él se había portado muy mal con ella.

—Esto me molesta —dijo Potifar—. Lo voy a meter a la cárcel donde están los presos del rey.

Así fue que José fue a parar a la cárcel, aunque ningún mal había hecho. Potifar no lo sabía; pero Dios, sí.

En la cárcel también le fue bien a José. Se ganó la simpatía del jefe de la cárcel, quien lo puso como encargado de todos los presos. Y allí lo dejamos por ahora. Muy ocupado, atendiendo los asuntos de los presos.

En casa de Jacob

¿Qué estará pasando en casa de José? ¿Cómo estará su padre Jacob? Muy, muy triste; llora todos los días. Piensa que José se ha muerto.

Los hermanos de José lo han engañado en gran manera. Han roto la túnica de José y la han manchado con sangre.

—Papá, encontramos esto por el camino —le dijeron a Jacob—. ¿Será la túnica de tu hijo?

—Sí, sí, es la túnica de mi hijo. ¿Qué le habrá pasado? Seguramente una fiera se lo ha comido. ¡Mi hijo, mi hijo! ¡Pobre José!

Sus hijos trataron de consolarlo; pero Jacob no quería que lo consolaran. Lloraba y decía: «Guardaré luto por mi hijo hasta el día de mi muerte. Nunca más estaré alegre.»

¡Pobre Jacob, no sabía que José estaba vivo! ¿Lo volverá a ver alguna vez? La próxima semana seguiremos con esta hermosa historia.

Aplicación

No eran días fáciles los que vivía José. Todo era nuevo para él en el país a donde lo habían llevado. Nuevas costumbres, nuevo idioma, nuevas comidas, y otros dioses. Además, sufría mucho por lo que le habían hecho sus hermanos; pero Dios lo alentaba a seguir adelante.

José no adoró a los dioses de Egipto. Él siguió confiando en Jehová, su Dios, y el Señor nunca lo abandonó. Jesucristo quiere ayudarte a ti también en los momentos alegres y en los momentos difíciles. ¿Confiarás en Él?

(Pida que los niños piensen en algo que harán durante la semana para aplicar esta enseñanza en su vida. Diga que en la siguiente clase contarán sus experiencias.)

Texto para memorizar

Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman. —Romanos 8:28

Actividad de repaso

Enseñe el texto para memorizar y enfatice el maravilloso significado que tiene para todos los hijos del Señor, grandes y pequeños. Con la participación de los niños anote en la pizarra las penurias que tuvo que pasar José. Cuando terminen de dar sugerencias, escriba encima de todo: **Dios estaba con él**. Enfatice que así Dios también está con nosotros.

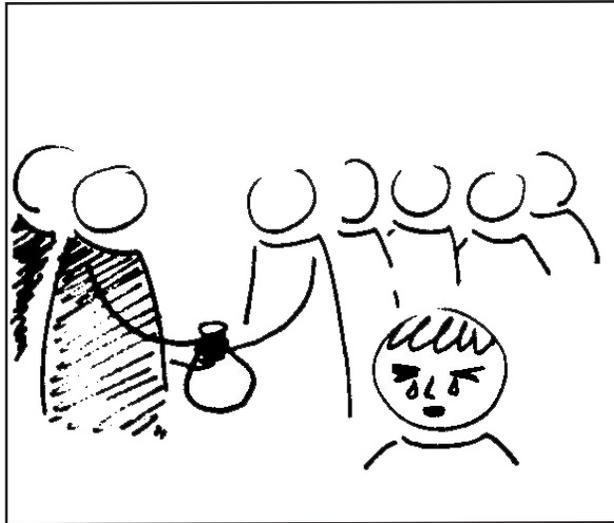
Por ejemplo:

- Sus hermanos le tuvieron envidia
- Lo echaron en un pozo
- Lo vendieron a unos comerciantes
- Fue llevado a un país extraño
- Estuvo lejos de su familia
- La esposa de su jefe mintió acerca de él
- Fue puesto en la cárcel

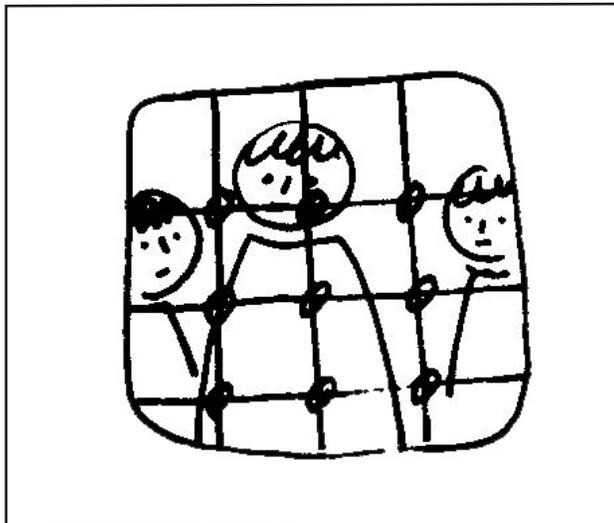
Ayudas visuales

1. Dibujos para la pizarra
2. Dibujo de José vendido por sus hermanos
3. Texto para memorizar

Dibujos para la pizarra



Los hermanos venden a José



José en la cárcel en Egipto



Jacob llora por José

José es vendido por sus hermanos



**Dios dispone todas
las cosas para el bien
de quienes lo aman.**

Romanos 8:28